

Transdisciplinar

Revista de Ciencias Sociales

Vol. 3 Núm. 6 Enero-Junio 2024

ISSN: 2683-3255



UANL®

CENTRO
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

Transdisciplinar
Revista de Ciencias Sociales
La micropolítica del agua en Ecatepec,
México: un análisis a la luz de la ecología
política y el metabolismo urbano

The micropolitics of water in Ecatepec, Mexico: an
analysis in the context of political ecology and urban
metabolism

Felipe de Alba

<https://orcid.org/0000-0002-6578-6695>

Cámara de Diputados. Ciudad de México, México

Hugo Hernández-Gamboa

<https://orcid.org/0000-0003-0878-5685>

Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco,
Estado de México, México

Fecha entrega: 07-06-2023 Fecha aceptación: 10-11-2023

Editor: Beatriz Liliana De Ita Rubio. Universidad Autónoma de
Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey,
Nuevo León, México.

Copyright: © 2024, De Alba, Felipe. This is an open-access article
distributed under the terms of Creative Commons Attribution
License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distri-
bution, and reproduction in any medium, provided the original
author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/transdisciplinar3.6-105>

Email: dealbamf@gmail.com hugohernandezgamboa@gmail.com

La micropolítica del agua en Ecatepec, México:
un análisis a la luz de la ecología política y el
metabolismo urbano

The micropolitics of water in Ecatepec, Mexico:
an analysis in the context of political ecology and
urban metabolism

Felipe de Alba¹
Hugo Hernández-Gamboa²

Resumen: Los conflictos socio-ambientales ligados con disputas por recursos hídricos obligan a revisar los supuestos y conceptos generales del análisis social que parecen perder significado dado las diversas escalas en las que se presentan estas disputas. Esto nos obliga a enfocarnos en el detalle y la micropolítica. Desde este enfoque de lo micro, analizamos las particularidades políticas del suministro de agua en Ecatepec, un municipio de la metrópolis central de México que enfrenta importantes desafíos hídricos. Para ello, realizamos diez entrevistas con actores involucrados

1 Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Cámara de Diputados. Ciudad de México, México. dealbamf@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-6578-6695>

2 Universidad Autónoma Chapingo. Texcoco, estado de México, México. hugohernandezgamboa@gmail.com <https://orcid.org/0000-0003-0878-5685>

en los conflictos hídricos cotidianos, identificando acciones específicas, individuales y colectivas que generan disputas por el recurso. Observamos la presencia del “poder hídrico” en elecciones vecinales y una disputa entre actores locales. Esto nos brindó una mayor comprensión de la complejidad y el alcance político de tales confrontaciones. Finalmente, se destaca que las emociones y el reconocimiento social son factores clave en la micropolítica del agua.

Palabras clave: Ecología política, Metabolismo urbano, micropolítica, estudios urbanos.

Abstract: Socio-environmental conflicts tied to water resource disputes compel us to revisit the foundational assumptions and overarching concepts of social analysis. The significance of these concepts appears to diminish given the diverse scales at which these conflicts manifest. This necessitates a shift in focus towards granular details and micro-level politics. Through this micro-focused lens, we delve into the intricate politics surrounding water supply in Ecatepec, a municipality in Mexico’s central metropolis grappling with substantial water challenges. To accomplish this, we conducted ten interviews with stakeholders deeply involved in daily water conflicts, pinpointing specific, individual, and collective actions that ignite disputes over this vital resource. We observed the emergence of “hydro-politics” in local elections and a dispute among local stakeholders. This afforded us a more profound understanding of the intricate complexity and political implications of these confrontations. Ultimately, it is essential to emphasize that emotions and social acknowledgment play pivotal roles in the micro-politics of water.

Keywords: Political ecology, Urban metabolism, Micropolitics, urban studies.

1. Observar el ‘detalle en lo político’

Recientemente se han destacado análisis interdisciplinarios que buscan entrelazar conceptualmente procesos complejos. Particularmente aquellos estudios que se refieren al tratamiento de problemas ambientales en interconexión con sus impactos sociales (Blaikie y Brookfield, 1987; Swyngedouw, 2004; Kaika, 2006; Loftus, 2006). Dicha perspectiva de entrelazamiento permite resaltar “la dialéctica constante del cambio entre la sociedad y los recursos naturales, así como entre las clases y los grupos dentro de la sociedad misma” (Blaikie, 1987, p. 19).

El objetivo de este artículo es analizar algunos detalles de las relaciones de poder, en una temática hídrica: el análisis de las redes de poder a pequeña escala en el abastecimiento de agua en el municipio de Ecatepec, en la metrópolis central de México.

Al hablar del ‘detalle en lo político’ nos referiremos aquí al accionar menor, al accionar en muy pequeña escala, de grupos de personas e individuos en lo más próximo (Delueze y Guattari 2002), sin que esto toque necesariamente el ámbito de la intimidad (entendido como lo privado). Pretendemos que con el análisis de estas particularidades que componen su cotidianeidad, podamos constituir otra comprensión del conflicto hídrico, de las relaciones de poder que se generan en torno a los usos del agua en territorios urbanos, como el de la metrópolis mexicana. Es decir, la relación no sólo de la sociedad con la naturaleza, sino del individuo en sociedad y con la naturaleza en la ciudad.

Por tanto, aquí se trata, primero, de renovar nuestra perspectiva analítica “acercándola a la reflexión y al análisis de los problemas centrales de nuestro tiempo” (Comas, 1999, p.

80); segundo, de analizar al ser humano como un sujeto en su acción cotidiana, cuando éste está “lleno de emociones”, es decir, de microactos que nos dan otra comprensión de la política, otra comprensión del poder; tercero, de analizar lo político cotidiano para dar relevancia al acto humano en su entorno, y que a veces parece lo menos significativo.

Para desarrollar esta estrategia analítica, emplearemos la ecología política como marco teórico, utilizando el concepto de metabolismo urbano como categoría de análisis. Ambas herramientas teóricas y metodológicas nos permitirán abordar en detalle los aspectos políticos de los conflictos relacionados con el agua.

Aquí se concibe a la naturaleza a través de un análisis de lo político como acto cotidiano, un desafío que implica: a) suponer que el acceso a los recursos naturales no implica sólo analizarlos en sus formas técnicas de gestión, sino en la “constitución de sus intersubjetividades” (Salazar, 2012, p.179); y b) entender al ser humano como un “conjunto emocional” que, aún a nivel micro, estructura la vida política en la ciudad.

Desde el punto de vista metodológico: para investigar las prácticas vinculadas al uso cotidiano del agua, se eligió realizar una investigación de campo y llevar a cabo entrevistas con actores clave en el área de estudio entre los años 2014 y 2020. Estas actividades se llevaron a cabo con el propósito de obtener una comprensión minuciosa y contextualizada de dichas prácticas. En total, se realizaron diez entrevistas semiestructuradas a actores clave que habían estado involucrados en el proceso de suministro de agua en el municipio de Ecatepec. Sin embargo, debido a la identificación de una disputa específica relacionada

con la gestión y administración del agua en la colonia CROC de Aragón, se optó por centrar las entrevistas en este grupo de residentes del municipio.

2. Entrelazamientos teóricos

Cuando hacemos referencia al ‘detalle en lo político’, a la micropolítica, nos referimos al concepto que maneja Salazar (2012) quien sugiere que este enfoque nos ayudaría a pensar “lo local en la vida cotidiana, no como contraposición de la vida política –en el sentido más amplio del término–, sino que se lucha en lo micro” (Salazar, 2012, p.179).

Este enfoque es aplicable tanto en las disputas cotidianas por el agua como en las disputas por los recursos naturales en general en el ámbito urbano. Según Romana (2013), el “detalle en lo político” se refiere a los temas relacionados con la vida diaria de los ciudadanos, como los servicios básicos, el acceso a los alimentos y la educación. Al adoptar esta perspectiva detallada, se observa un momento de cruce en el que se manifiestan el deseo y la construcción de la subjetividad (Salazar, 2012, p.179).

En dicho sentido, se justifica aquí la pertenencia de establecer una relación entre las disputas del día a día con los conflictos socioambientales a partir de identificar el ‘detalle en lo político’, o de entender la estructura política a muy baja escala (la intimidad del detalle, como se refiere en el idioma de la arquitectura).

Para lograrlo, adoptamos el enfoque teórico de la Ecología Política (EP) para explorar la discusión en un nivel detallado, aunque comúnmente sus autores lo relacionan con enfoques de tipo estructuralista. Aquí encontramos un elemento conceptual

propulsor del reconocimiento de los entornos de precariedad y crisis hídricas, para el caso que nos ocupa.

Este enfoque de la EP puede ser interpretado como “una perspectiva innovadora basada en la economía política, los estudios culturales y sus derivaciones críticas que se emplean para comprender las interacciones entre la sociedad y el entorno natural (Keil, 1998). Esta perspectiva pretende presentarse como “una alternativa a la ecología clásica o «apolítica», que incorpora “explícitamente la influencia significativa de las fuerzas políticas, sociales y económicas en el estudio del cambio socioambiental” (Domene, 2006, p.170).

Sin embargo, la apertura teórica y metodológica se percibe cuando se indaga “más allá de lo evidente y simple, [cuando se busca] ampliar el espectro de visión y no pensar en los problemas socioambientales como algo neutral” (Velasco, 2014, p.9). Este enfoque, relativamente nuevo, tiene el objetivo último de “desenmascarar las fuerzas políticas que hay detrás del acceso a los recursos ambientales, su gestión y su transformación” (Ressenyés, 2005, p. 181).

En suma, la EP puede entenderse a través de los siguientes conceptos: emociones, escala y poder. Es decir, partiendo del supuesto de que ningún proceso puede ser completamente analizado considerando únicamente los acontecimientos a nivel local (comprender la escala), este artículo se propone entender los problemas ambientales a través de las interacciones sociales que generan (comprender las emociones), los discursos y las redes de actores involucrados en dichos problemas (comprender el poder), en diferentes momentos de un proceso urbano (comprender el tiempo cotidiano).

2.1. *Ir más allá de los “bordes”*

Según Leff (2006) innovar en el pensamiento requiere de “bordar sobre los bordes”, encontrar algunas explicaciones de lo que se ha estudiado hasta ahora, pero con nuevos enfoques, en este caso, entender lo político de la cotidianidad en los conflictos hídricos. Según este autor, se trata de “analizar los procesos de significación, valorización y apropiación de la naturaleza que no se resuelven ni por la vía de la valoración económica de la naturaleza ni por la asignación de normas ecológicas a la economía” (Leff, 2006. P. 256).

Los conflictos cotidianos en los microespacios están estrechamente relacionados con los conflictos más amplios de la sociedad, y se ven afectados de manera combinada en sus microespacios íntimos. Para comprender estos conflictos, es necesario politizarlos, es decir, considerar sus cualidades en el ámbito político. Leff (2006) sugiere que dicho análisis se puede plantear

en términos de controversias derivadas de formas diversas [y muchas veces antagónicas] de significación de la naturaleza, donde los valores políticos y culturales desbordan al campo de la economía política, incluso de una economía política de los recursos naturales y servicios ambientales. De allí surge esa extraña politización de ‘la ecología’. (Leff, 2006, pp. 22-23)

Con esta “extraña politización de la ecología” nos acercaremos a la micropolítica con una exploración teórica y sistemática, que nos sirva para explicar “el cambio de los sistemas socioambientales”, como una estructuración “explícita

de las relaciones de poder” (Robbins, 2004, p.12) en la vida cotidiana.

2.2. Desbordar los límites, con la ecología política y el metabolismo hídrico

Estudiar lo complejo es aquí entrelazar la cotidianidad en el ambiente, la acción política cotidiana y las relaciones de poder. Ello nos permitirá construir un enfoque sobre la ecología política de lo político en el detalle. Es decir, en las acciones de poder en la cotidianidad a la escala ciudadana más próxima en el suministro de agua potable.

Redefinamos los bordes teóricos de este acercamiento. En contraste con los múltiples trabajos de EP que se enfocan casi exclusivamente en espacios rurales (Escobar, 2010; Soares, 2021), los ejemplos de casos complejos de la politización ecológica de la vida cotidiana parecen referirse más bien a situaciones que pueden ocurrir en países subdesarrollados o en vías de desarrollo, como México (Leff, 1995; Toledo, 1992, 1996, 2000).

En este sentido, investigaciones recientes realizadas en las periferias urbanas mexicanas han identificado que las condiciones y circunstancias ambientales requieren de una atención especial en las escalas microurbanas, tal como lo señalan algunos autores (Domene, 2006, p. 169).

Por ello, el análisis de lo político ambiental y de lo político cotidiano no debe verse como algo opuesto a la ecología de las emociones que dibuja la política en los espacios cotidianos en casos de desastre natural, por ejemplo (De Alba y Hernández, 2016). Al respecto Ostos (2014) sugiere que también hay que “perder” la neutralidad.

Desde la perspectiva construccionista de la EP, no existe una ciudad insostenible en general, sino más bien una serie de procesos urbanos y ambientales que afectan negativamente a algunos grupos sociales mientras que benefician a otros, lo que requiere investigar quién gana y quién pierde y qué necesidades de ser sostenidas por quién y cómo, dado que los procesos de cambio socioambiental no son nunca ni social [ni política] ni ecológicamente neutrales. (p.113)

En paralelo a la ecología política, ha surgido una categoría de análisis interdisciplinaria conocida como metabolismo urbano. Este término se deriva del concepto marxista de “metabolismo” (Stoffwechsel), que se utiliza como una metáfora biológica para describir la circulación de mercancías, de manera análoga a los procesos internos que ocurren dentro de un organismo vivo (Martínez Alier, 2004; Fischer-Kowalski y Haberl, 2000). Su objetivo es describir “la manera en que las sociedades humanas gestionan sus crecientes intercambios de energía y materiales con el entorno” (Martínez Alier y Walter, 2015, p.17).

Cuando aplicamos la perspectiva del metabolismo al análisis del entorno urbano, estamos considerando los procesos urbanos como sistemas de flujos de materiales y energía. Sin embargo, es esencial destacar que el enfoque del metabolismo urbano trasciende el simple modelo de flujos de entrada y salida (Swyngedouw, 2006). Según Keil y Boudreau (2006), un enfoque metabólico adecuado requiere prestar atención a diversos aspectos cruciales en el área de estudio, que abarcan desde cambios políticos y económicos hasta factores sociales como las formas de regulación y los patrones de consumo, así como los flujos de materiales (p. 42).

Es así que este enfoque metabólico llevado al ‘detalle en lo político’ puede ser explicado como flujo para entender, en la cotidianidad de la urbe, tanto el proceso urbano de apropiación de recursos naturales (cuerpos de agua, ríos) como el proceso urbano de evacuación de materiales de desecho (canales de aguas residuales).

Víctor Toledo y Manuel González (2013) señalan que el metabolismo urbano sirve para explicar a las sociedades como flujo y para explicar los detalles de su funcionamiento. Para los autores, las ciudades representan:

Un conjunto de procesos por medio de los cuales los seres humanos organizados en sociedad, independientemente de su situación en el espacio (formación social) y en el tiempo (momento histórico), se apropian, circulan, transforman, consumen y excretan, materiales y/o energías provenientes del mundo natural (Toledo y González, 2013, p.4)

En consecuencia, los trabajos que aplican el enfoque del metabolismo urbano contribuyen a la comprensión de los microprocesos en los que “la ciudad se reinserta en la naturaleza y la naturaleza en la ciudad” (Regolini y Junyent, 2009, como se citaron en Díaz, 2014, p. 61). Por otro lado, el enfoque de la EP adopta una perspectiva analítica sobre el poder que implica “la obtención de energía y materiales y la gestión de residuos” (Álvarez y Delgado, 2014, p.12).³

³ Para ciertos autores, no obstante, el metabolismo urbano va más allá de un modelo *input-output* de flujos (Swyngedouw, 2006; Keil y Boudreau, 2006; 42).

Recapitulando, aquí analizaremos los microprocesos de abastecimiento de agua potable entrelazándolos con un análisis de las disputas por el recurso y lo que ello significa en los flujos de poder urbano (Swyngedouw, 2004).⁴ Nuestro estudio de caso es el municipio de Ecatepec, en la Zona Metropolitana del Valle de México.

3. La intrincada realidad de la escasez de agua en Ecatepec

Una larga variedad de autores ha demostrado que la explosión demográfica en la Ciudad de México provocó un proceso de metropolización (Unikel, 1976; Moreno, 2007), entendiendo que dicho proceso “no se relaciona solamente con una dimensión [o escala] urbana, sino que se presenta como un proceso que sensibiliza distintos espectros de la vida, como los ámbitos social, económico, ecológico, político y administrativo” (Montejano, 2013, p. 39).

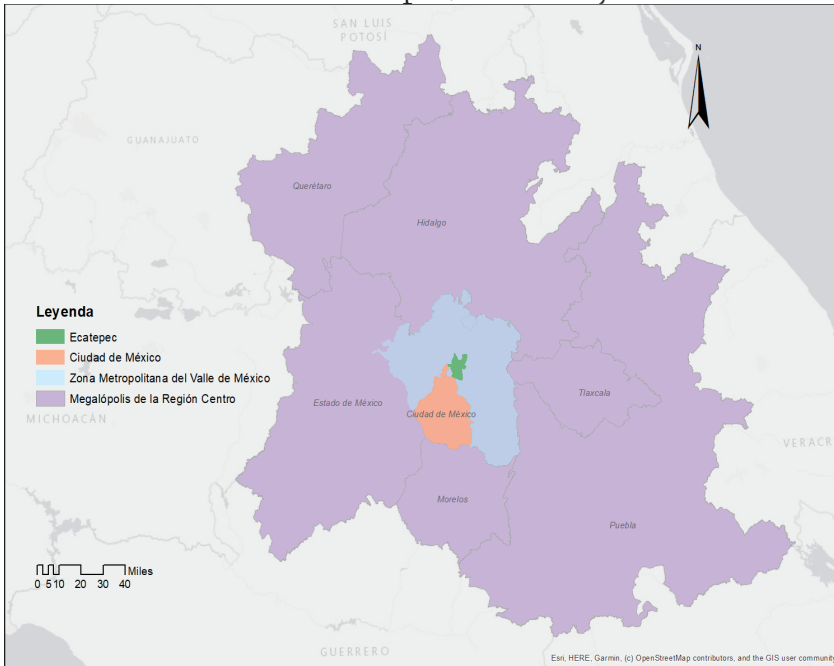
En primer lugar, la Ciudad de México experimentó un crecimiento demográfico significativo, y posteriormente, expandió su influencia hacia municipios circundantes que sirvieron como receptores de población. Entre estos municipios se encuentra Ecatepec, que es el caso de estudio en esta investigación, así como Nezahualcóyotl, La Paz, Chimalhuacán y otros más. Este proceso ha llevado a la formación de la Zona Metropolitana del Valle de México y también de lo que varios expertos y fuentes denominan la Megalópolis de la Región Centro (MRC) en México (véase mapa I).⁵

4 Erick Swyngedouw utiliza el término de Flujos de poder para señalar la relación entre la circulación del agua y la corriente del poder, que a su paso va dejando.

5 La Megalópolis de la Región Centro la integran los territorios de la

Mapa 1

Localización de Ecatepec, la ZMVM y la MRC



Fuente: Elaboración propia.

El municipio de Ecatepec tiene diferentes problemáticas, alguna de las cuales serán analizadas aquí como parte de su metabolismo urbano del agua⁶. Entre las problemáticas que pueden

Ciudad de México y el Estado de México, así como de los estados de Hidalgo, Puebla, Morelos, Querétaro y Tlaxcala.

6 En el caso de Ecatepec, se resaltan las siguientes características: 1) es el municipio más poblado del Estado de México, albergando a 1,645,352 habitantes según el censo nacional (INEGI, 2020); 2) figura entre los seis municipios urbanizados de mayor extensión territorial en el país; 3) posee la mayor superficie urbanizada dentro de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM); 4) constituye un “capital político significativo” para los partidos en elecciones locales y nacionales (Bassols y Espinosa, 2011:7); y 5)

señalarse vinculadas con el agua son la escasez, el abastecimiento, el uso político del agua, y las inundaciones. El gobierno del municipio de Ecatepec enfrenta muchas de estas problemáticas, aunque con una atención deficiente. Pero ¿cómo el agua puede ser analizada haciendo énfasis en el ‘detalle en lo político’?

En Ecatepec, existen dos tipos de problemáticas: 1) precariedad hídrica y 2) abundancia negativa, las cuales inscribimos alrededor del concepto metabolismo urbano del agua. Según Salinas (2009), “para satisfacer por completo las necesidades de los habitantes de este municipio se necesitarían al menos 6,200 litros por segundo”, sin embargo, el municipio “cuenta solamente con 4,500 litros”, lo que resulta en un déficit de 1,700 litros por segundo, equivalente al 28% del suministro total necesario.

Además, en ciertas áreas, la presión de bombeo para el suministro de agua es insuficiente, lo que significa que, en algunas colonias, el abastecimiento de agua no se lleva a cabo mediante la red hidráulica. En algunos casos, incluso con la intervención de personal municipal, se utilizan métodos informales que carecen de regulación y operan sin legislación o mecanismos establecidos. Estas prácticas incluyen el abastecimiento a través de camiones cisterna, conocido como “pipeo”, y la compra de agua en garrafones, es decir, agua embotellada suministrada por empresas privadas que no siempre están debidamente reguladas.⁷

cuenta con la mayor población de personas mayores de 18 años con derecho a voto en el Estado de México. La densidad poblacional promedio en el país es de 64 personas por km², en el Estado de México es de 760 personas y en Ecatepec es de 10,615 h/km².

⁷ Para una referencia más detallada, consultar el trabajo de Pike, J. (2005). *Water by Truck in Mexico City*, tesis de maestría en Planeación Urbana por el Massachusetts Institute of Technology.

Asimismo, en el caso de Ecatepec, el fenómeno de la precariedad hídrica no es explicable únicamente por la falta de agua, sino también por su abundancia, aunque dicha abundancia sea “negativa”. En otras palabras, la cantidad de lluvia a veces supera la capacidad de los sistemas de drenaje, lo que provoca inundaciones de aguas residuales, es decir, agua sucia proveniente de las tuberías. Esta situación ha dado lugar al desarrollo de ciertas acciones políticas por parte de actores con intereses específicos, como se ha estudiado en investigaciones previas centradas en el caso de Ecatepec. (De Alba y Hernández, 2016).

4. El ‘detalle en lo político’ en las luchas hídricas en Ecatepec

El asunto del agua atraviesa todas las esferas de la vida política contemporánea. Está en el centro de las disputas cotidianas, en sus formas sociales de convivencia y sus formas rutinarias de acuerdo. En el municipio de Ecatepec, más precisamente en la colonia-barrio CROC de Aragón, varios entrevistados, incluyendo a residentes y líderes políticos de la localidad, compartieron perspectivas coincidentes sobre la situación del suministro de agua en Ecatepec.

Podemos a lo mejor vivir con las calles sucias, podemos vivir con muchos perros en la calle, podemos vivir a lo mejor sin alumbrado, podemos estar sin que nos vengán a podar los árboles, pero sin lo que no podemos vivir, es el agua. [En la vida cotidiana, la falta de agua] es lo que fractura o lo que une a toda la colonia (Entrevista a la señora Celia “vecina”, 2014).

El carácter esencial del recurso hídrico para el mantenimiento de la vida cotidiana, también, define la

acción política de otros actores, quienes pueden aprovechar electoralmente dicha carencia. Sin embargo, es fundamental resaltar que esta explotación no se circunscribe únicamente a las prácticas corporativas comunes en el sistema político mexicano. A pesar de que pudiera parecer una forma de clientelismo electoral, el uso político del agua presenta características distintivas. Dado que el agua es un recurso esencial en la vida diaria y su relevancia no se limita a los períodos electorales, aquellos que se benefician de la escasez de agua no pueden ser clasificados dentro de las prácticas políticas convencionales. Además, en estas disputas cotidianas, sus intereses están notablemente distantes de filiaciones partidistas.

Vinieron, vino Bedolla (candidato a presidente municipal), vino Inocencio Chávez (candidato a síndico), Vicente Cox (líder de transportistas) anduvo por aquí también, y cada vez que venían, ¡pum! Las pipas de agua y el agua [de la red hídrica] a todo lo que daba; tenías que cerrar hasta tu llave de paso porque solita llegaba. Y ahorita, otra vez sin agua. Entonces, ¿a qué se debe? ¿cuál es el misterio? ¿dónde está la llave que abre la compuerta? No sé, pero ¿dónde está? (Entrevista a la señora Magda, 2014).

Entre los entrevistados se evidencia una perceptible comprensión de que el agua encarna un poder intrínseco en lo cotidiano. Un micropoder, un producto que es parte consustancial también del mercado de intercambios, de las interrelaciones políticas (con una línea de separación muy delgada con los procesos electorales, por ejemplo).

En líneas generales, se percibe que los participantes en las entrevistas interpretan que la falta o el exceso de agua como recurso, se relaciona directamente con los intereses cotidianos

de aquellos que cuentan con algún tipo de participación política. Esta problemática no se restringe únicamente al suministro formal a través de la red, sino que también se extiende a los métodos informales empleados para suplir la falta de servicio, como la distribución mediante camiones cisterna conocidos como “pipas”.

En diferentes niveles de actuación, tanto los políticos con capacidad de decisión como los “piperos” (conductores de camiones cisterna) se convierten en actores relevantes y significativos en la vida cotidiana de los vecinos.

Quien trae pipas [camiones cisterna con agua] es quien se convierte, así como que en el ídolo y en el que dicen “éste es el bueno, éste es el que nos va a resolver el problema”. Quien tiene el poder del agua tiene todo el poder, tiene todo el apoyo y tiene, no tanto el apoyo, sino la conveniencia de los vecinos (Señora María Luisa, 2014).

En la colonia CROC de Aragón, la insuficiencia de agua se entiende como un medio de dominio que está ligado a intereses específicos y que impacta la vida diaria de los residentes. De acuerdo con los habitantes, el presidente de la colonia, quien previamente ocupó una posición de liderazgo, ejemplifica claramente esta dinámica de micropoderes.

Los líderes atraen a pequeños grupos de seguidores dentro de la población y aseguran su legitimidad en roles específicos como solucionadores de problemas, lo que les permite mantener una interacción cercana con la gente en su vida diaria. A estos “políticos de lo cotidiano” se les puede reclamar más fácilmente debido a su cercanía con la gente, en comparación con otros

políticos. Los vecinos sienten al político cercano, expresan en sus actos toda clase de emociones sobre el acto político de ser abastecidos, aunque este abastecimiento sea de manera temporal.

Por esa razón [por abastecer de agua a la colonia] él ganó [la elección de presidente del Consejo de Participación Ciudadana, COPACI], pero pues a un principio (sic), cuando estaba en campaña, se le veía, se movía, y las pipas, y todo mundo se fue con la finta de las pipas y vamos a tener agua los 365 días del año y las 24 horas y todo mundo se fue con esa finta. El día de hoy que le recordamos su promesa, responde: “¿Yo? Yo no dije eso”. (Señora Magda, 2014)

El agua es usada para crear emociones como la esperanza, o para mantener percepción de cohesión, o para crear la ilusión, la promesa de un futuro mejor. Si la vida cotidiana no puede vivirse sin agua, la política de lo cotidiano, en ambientes de precariedad, está fundada en las promesas de tener el líquido. La creencia del colono en su líder o presidente local es profundamente emocional, aunque en ocasiones expresen desconfianza.

[En el curso de campaña del líder local, ahora presidente de la colonia] decía: “vecino, pagues o no pagues tú vas a tener agua las 24 horas del día” y yo [habla la entrevistada] decía “no puede ser, no puede ser, si por ejemplo pagando tienes la ventaja de que te pueden traer (una pipa), no pagándola ¿cuándo?” (Señor Alberto, 2014).

Como componente emocional de esta lealtad, el deseo de acceso al agua fomenta la conveniencia y la proximidad de intereses entre la población de las colonias de Ecatepec. En este contexto, aquellos que están más cerca del líder son los primeros en obtener acceso al agua, seguidos por aquellos que realicen

algún tipo de pago. Un ejemplo de esto es lo que manifestaron los entrevistados, quienes señalaron que el beneficio principal proporcionado por el actual presidente de la colonia fue de naturaleza económica.

Él (el señor Ángel⁸) tiene primero [una conveniencia] económica porque él no trabaja, ni él ni su esposa trabajan, y tiene como tres chamacos y no trabaja. Tú le preguntas: ¿a qué te dedicas?, ¿en qué trabajas? No, no trabaja el señor (Señora María Luisa, 2014).

El control cotidiano del agua por parte de aquellos que son cercanos al líder o interesados en el recurso define el flujo de poder en la zona. La persona que ejerce este control se convierte en la figura dominante, y esta dominación no solo tiene una dimensión racional-económica, sino que también tiene un componente emocional. A diferencia del clientelismo tradicional, que involucra la entrega de favores a cambio de votos, esta forma de dominación se construye a partir de la explotación de la escasez que experimenta la población en su vida cotidiana. El suministro de agua es el medio que permite la práctica del “acercamiento” emocional y la calle es el lugar donde las emociones de los vecinos se manifiestan en relación con el acceso o exclusión del recurso, ya sea a través de pipas u otros medios.

La calle en donde el líder de la colonia vive es así (un andador), es Baja California Norte, que es la calle princi-

8 A pesar de haber solicitado entrevistas con el señor Ángel, estas fueron reiteradamente pospuestas por su parte. Sin embargo, logramos llevar a cabo una entrevista con el pipero y su asistente (*chalan*), quienes son responsables de proveer agua al señor Ángel.

pal. Él vive, su suegra, sus vecinos y ahí se vacía la pipa, y si tú hablas a SAPASE [Organismo Público Descentralizado para la Prestación del Servicio del Agua Potable Alcantarillado y Saneamiento de Ecatepec] y te dicen: “ahorita le marco, voy a ver qué es lo que está pasando, ahorita le devuelvo la llamada”. Nunca te devuelven la llamada. Entonces ya, ante esta inconformidad de todos los vecinos de no ser equitativo, al (no) decir: “hoy voy a llevar la pipa acá, mañana me voy a venir acá”, [...] o al menos a mis grupos vulnerables, a mis viejitos, a la gente que tiene personas con discapacidades. Entonces ese es el malestar de la gente, de que ya lo vamos a linchar, o sea, ya le avisamos a las autoridades y nada (Señora Magda, 2014).

El líder que tiene el poder total sólo lo tiene porque está controlando el recurso preciado, querido, deseado, que crea intereses, que crea cercanías y, sobre todo, crea lealtades. Estas lealtades pueden, eventualmente, traducirse en apoyo político.

Cuando este poder se acaba, o la razón porque dicho poder se acabe, está intrínsecamente relacionado con el uso emocional del recurso hídrico: aquí encontramos la paradoja de la justicia y de la igualdad en la distribución del agua; el reconocimiento. ¿Quién tiene el poder, la legitimidad de abastecer el agua?

¿Por qué SAPASE le otorgaba las pipas [exclusivamente al líder]? Antes de ser presidente de la colonia el señor Ángel, él traía las pipas, ¿por qué se las otorgaba SAPASE? Yo fui a solicitar pipas y me dijeron: “no señora, usted no tiene derecho, hay dos pipas que se mandan diario a la cisterna de la colonia y si les alcanza bien y si no...”, así casi me dijeron y tengo mi escrito. Entonces, ¿qué hay que hacer? ¿postularse [para ser presidente]? (Señora Silvia, 2014).

5. Las luchas por el poder

En las suspicacias por el manejo del agua de manera cotidiana, aunque hay un uso político del agua no hay una “lucha” por el poder, en términos clásicos de la ciencia política. La disputa en torno al recurso natural trasciende el análisis del clientelismo electoral, ya que, además de ser un recurso esencial, se convierte en un recurso discursivo de poder. Parece tratarse de una vieja forma rural (a veces, de pueblo originario), de una disputa por la adquisición de relevancias, de formas individuales de adquirir importancia frente a los otros, o de una idea comunitaria de “hacer el bien” que significa impartir justicia.

En el contexto de la colonia CROC de Aragón, se evidenciaba un claro conflicto entre los líderes denominados “comunitarios”, incluso cuando uno de ellos no había sido seleccionado a través de procedimientos electorales formales, sino que había logrado su posición gracias a su empatía emocional con aquellos que carecen del recurso hídrico y a su habilidad para posicionarse como alguien “capaz” de resolver los problemas relacionados con el agua.

Dentro de estos dos líderes potenciales, uno de ellos (el Sr. Ángel) ostenta la capacidad de facilitar el acceso al agua, en un contexto de limitaciones, mientras que la otra líder (la Sra. Magda) encuentra dificultades en su intento de actuar como intermediaria para proporcionar servicios, ya que en 2014 carecía del poder para controlar el acceso al agua.

En este caso, resultaba evidente la existencia de una disputa entre los líderes “comunitarios”, que en algunas ocasiones se manifestaba de forma soterrada y en otras era más evidente, en

su intento por posicionarse ante su comunidad. Por lo tanto, es de vital importancia examinar los factores subyacentes que han dado lugar a esta situación de conflicto y buscar soluciones que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los residentes de la colonia CROC de Aragón y de otras localidades del municipio de Ecatepec.

No obstante, surge la pregunta de por qué se recurre a prácticas comunitarias como el apego, la identificación directa, el trato cotidiano, el control de los recursos y el manejo de las posibilidades. Esta pregunta parece encontrar respuesta en la “insuficiencia” del Estado para atender las necesidades de la población. Veamos una afirmación de la líder potencial:

[Anteriormente] Sí se veía el movimiento y sobre todo la atención de los políticos, de los que están a cargo. Pero ahorita no, ahorita nada. Y más que nada te voy a decir por qué: el seudo-presidente, el presidente de (la calle) Baja California [señor Ángel], a él principalmente se le conoció y se presentó siendo perredista. [del partido PRD...] Ahorita ya es priista [PRI], pero no tiene un respaldo. No hay una gente [sic], digamos el primer síndico, un regidor, un diputado, digamos alguien que esté detrás de él. Porque tú sabes que para eso se necesita alguien que esté detrás de ti para que te apoye en la gestión de servicios, ¿No? (Señora Magda, 2014).

El retorno a la comunidad de los actores políticos parece justificarse por un abandono del Estado en la atención de la demanda de agua. No es ausencia, sino incapacidad la que está en el centro de los reclamos de la señora Magda. Estamos hablando de procesos que generan relaciones políticas de naturaleza distinta, es decir, aquellas que son cotidianas y se ubican en el

ámbito inmediato, en contraposición al terreno lejano de los intereses partidistas, como el clientelismo electoral.

[El señor Ángel] Inclusive bajó apoyos de un diputado, del diputado Octavio Martínez que es del PRD, de la regidora, de la tercera regidora Nancy, o algo así ⁹. Entonces estuvo bajando recursos. Por ejemplo, el diputado le dio dos lámparas y dos cámaras de vigilancia. ¿Dónde están? Quién sabe. Le estuvo dando despensas también para los grupos vulnerables. ¿Dónde están? Quién sabe. Todos esos apoyos no le llegan a la gente. Por ejemplo, él gestiona las famosas despensas, que dice que gestiona, pero a la gente no le llegan (señora Magda, 2014).

La líder, la señora Magda, ha experimentado una pérdida de su posición de autoridad, sin embargo, ella misma reconoce mantener influencia emocional dentro de la comunidad. Con este motor de disputa por el liderazgo, reprocha, chantajea, evoca la necesidad de la justicia, es decir, apela a las emociones comunitarias para volver “a la justicia”. Aunque no de manera completamente explícita, es posible inferir que quienes respaldan a la señora Magda carecen de la capacidad para gestionar con otros actores políticos el abastecimiento y los flujos del agua. El agua evoca en la líder potencial un sentimiento de nostalgia hacia el poder perdido o no reconocido, como un suspiro hacia lo que una vez fue o lo que no ha sido reconocido.

Mucha gente [líderes] piden el apoyo [...] Les llegan las pipas a sus colonias y de las gentes que ellos tienen

9 En la estructura del ayuntamiento durante los años 2012 a 2021, la tercera regiduría, así como cualquier otra, no estuvo bajo la responsabilidad de ninguna regidora llamada Nancy.

apuntados, que van a sus reuniones, que se presta a favoritismos, es a la que les dan el servicio. (Pipero Juan Carlos, 2014).

Con base en lo expuesto, la señora Magda opta por llamar la atención mediante la convocatoria a una marcha cuyo destino son las instalaciones del Organismo encargado del Servicio del Agua Potable Alcantarillado y Saneamiento de Ecatepec (SAPASE), entidad responsable de despachar las pipas hacia su colonia. A través de esta acción, ella desestima al presidente del Consejo de Participación Ciudadana (COPACI) de la colonia, el señor Ángel, argumentando que CROC de Aragón debe registrarse por el Régimen de Propiedad en Condominio y no como una colonia. Según este razonamiento, el COPACI carecería de relevancia.¹⁰ Los autores de este texto formaron parte de uno de esos encuentros.

[La señora Magda ante funcionarios de SAPASE] Lo que nos mandan (por medio de pipas) ¿es suficiente para que yo abastezca a la gente, a la población? No. Entonces, ¿cuál es el propósito de esta mesa de trabajo? Ya no queremos que nos llenen la cisterna [con pipas], queremos que nos conecte a la red principal. De la misma

¹⁰ La estructura de gestión del agua en el municipio se compone de tres componentes esenciales. En primer lugar, la Presidencia Municipal, que ostenta la autoridad ejecutiva y desempeña un papel central en la toma de decisiones relacionadas con el agua. En segundo lugar, el Cabildo, que está conformado por Síndicos y Regidores, tiene la responsabilidad de representar a los ciudadanos y contribuir a la formulación de políticas y regulaciones relacionadas con el agua. Por último, el Organismo Público Descentralizado para la Prestación del Servicio del Agua Potable, Alcantarillado y Saneamiento de Ecatepec (SAPASE), opera de manera autónoma y desempeña un papel fundamental en la provisión de servicios de agua potable, alcantarillado y saneamiento en Ecatepec.

forma que conectaron la parte de (las calles) Ávila Camacho y Francisco I. Madero. [...] Esas conexiones las hizo su gente (personal de SAPASE), cobraron \$9000 por conexión, las hicieron en coordinación con la señorita Malena [secretaria del señor Ángel], el encargado Leonardo [persona allegada al señor Ángel], con las personas responsables.

Frente a la situación mencionada y tras la visita a las instalaciones de SAPASE coordinada por la señora Magda, ¿cuál fue la propuesta de solución presentada por los funcionarios de SAPASE? El representante de dicho organismo responde con nerviosismo debido a la presión ejercida por los vecinos:

Me dice el Arq. Bobadilla que ya tiene un acuerdo con ustedes de mandarles el tandeo de martes a jueves y que cuando no caiga agua, se les manden 2 pipas grandes para que se llene su cisterna. No sé si esas pipas se sigan mandando [al día de hoy], sino les mandamos las pipas cuando toquen... Bueno, ahorita, ahorita se las mandamos. Le voy a decir [al Arq. Bobadilla] que aun y cuando les toque el tandeo, se las mandemos para que se llene su cisterna (gerente de Construcción de SAPASE, 2014).

No obstante, el funcionario precisa sobre las conexiones clandestinas denunciadas por la Sra. Magda:

Si ellos pudieron hacer esas conexiones [se refiere a los técnicos que hicieron las conexiones clandestinas] no veo por qué no las podamos hacer, pero yo tengo que ir a checar técnicamente. [...] Mientras, ya quedamos en el acuerdo con el arquitecto Bobadilla, de ahorita darles el agua en pipas, pero...ya existe la solución (gerente de construcción de SAPASE, 2014).

A pesar de que el suministro de agua provenga de la agencia gubernamental responsable, sigue desencadenando disputas, en busca de “beneficios” sobre la utilización de este recurso.

No se me hace justo que una de las pipas vaya y se pare enfrente de la casa del presidente [...] Ese es el malestar, en contubernio con el presidente del COPASI, se encarga de vender las pipas. (Vecina de la Colonia CROC de Aragón, 2014).

Durante la misma reunión y en respuesta a la persistente inquietud de los residentes acerca de este asunto, el gerente de operaciones opta por una explicación emotiva, abordando las deficiencias gubernamentales, resumiendo todo a un “interés personal” de quienes conducen la pipa y a la promesa de rectitud que muestra en su declaración:

Hay que checarlo, porque a lo mejor el pipero tiene algún negocio con él [se refiere al señor Ángel]. Hay que checarlo. Todo eso que nos dicen, nosotros ya lo sabemos, nosotros ya no les damos juego a esas personas (líderes), pero ahorita el problema es con los piperos, a lo mejor los piperos ya sin mandarlos nosotros van a dejar el líquido (gerente de operación de SAPASE, 2014).

En resumen, se puede concluir que el agua emerge como un recurso natural que, tal como sucede en el caso de Ecatepec, actúa como un impulsor emocional de la acción política cotidiana en una dimensión local. El agua se convierte en un punto de conflicto entre diversos protagonistas (gobierno, partidos, intermediarios, líderes comunitarios, entre otros); sin embargo, también constituye “un componente del proceso” para adquirir legitimidad en distintas esferas (De Alba y Hernández, 2014, p.137).

6. Reflexiones finales

¿Son los conflictos hídricos un espacio de disputa a escala micropolítica? ¿Qué papel juega el recurso hídrico en las disputas políticas en la vida cotidiana? ¿Es posible concebir a la naturaleza a través de un análisis de lo político como acto cotidiano?

Lo que se intentó en este artículo fue observar en el ‘detalle en lo político’ las diferentes formas cotidianas de actuar ante la precarización del agua en el territorio urbano de Ecatepec, en la metrópolis de México. Se identificaron las disputas políticas de los vecinos por el agua, como un recurso que provee a los líderes y a los propios ciudadanos comunes de legitimidad y poder: a unos legitima, en tanto forma discursiva de lucha ligada a las emociones, y a otros empodera, en tanto el control material del recurso. Al mismo tiempo, partimos del supuesto de entender al ser humano como un conjunto emocional entendido como un plano que estructura la vida política cotidiana de la ciudad.

Esto permitió demostrar que los conflictos ambientales, particularmente las cuestiones relacionadas con el agua están intrínsecamente ligados a procesos sociales, políticos, económicos y culturales, así como a la escala micropolítica, es decir, la cotidianidad.

Tal como sostienen algunos autores, en las disputas cotidianas por el agua, siempre hay quien gana y siempre quien pierde, pero dichas disputas no son nunca ni social, ni política, ni ecológicamente neutrales (Ostos, 2014, p. 113).

En este artículo, el análisis del acceso a los recursos hídricos, en particular el suministro de agua, no se abordó únicamente desde una perspectiva técnica, sino que se exploraron

sus interconexiones, lo que implicó un enfoque detallado en lo cotidiano y lo emocional. En otras palabras, nos propusimos examinar los microprocesos que emergen en torno al suministro de agua potable, como consecuencia de la escasez o la falta de este recurso.

A partir de allí, dichos micro procesos fueron entrelazados con un análisis de las disputas cotidianas por el recurso y lo que ello significa en los flujos de poder. Con ello se demostró que en la colonia CROC de Aragón los líderes disputan posiciones de poder, dicha posiciones son determinadas por quién de los dos tiene acceso, cercanía con el ciudadano común. Esa cercanía implica una serie de relaciones emocionales de apego, de identificación, de lealtad y de ayuda, entre otros.

Por lo tanto, con el uso emocional del recurso, el líder legítimo y el líder potencial tienen una capacidad para gestionar, alcanzar, pelear, disputar el abasto y la distribución del agua, donde eventualmente puede cambiarse o no por favores políticos, a diferencia de lo que ocurre en el clientelismo clásico, donde esta cuestión es intrínseca a dicha práctica. La señora Magda, al ser desplazada de su posición de poder por carecer de capacidad de gestión del líquido, intenta hacerse del recurso evocando a un sentimiento de injusticia, pretendiendo ocultar su incapacidad, acercándose a la vida cotidiana de los vecinos, invocando el principio de igualdad y sobre todo, las anomalías en las acciones del líder reconocido por las autoridades.

En las microdisputas pudimos identificar emociones. Los vecinos expresan desconfianza en la gestión, en la esperanza de obtención de líquido, o condicionan la lealtad hacia el líder y la escucha a las autoridades. Por ello, la líder carente del recurso

denota indignación y enojo, los vecinos desesperación; por último, el sentimiento comunitario puede adjetivarse como de pesimismo y desamparo. Esta situación conlleva la formación de relaciones políticas distintas a las conexiones convencionales y a los objetivos tradicionalmente perseguidos por los partidos políticos. En este contexto, se revela un impulsor de acción política a nivel local, donde los residentes de Ecatepec se movilizan por la obtención del valioso recurso hídrico.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, L. y G. Delgado (2014). Ciudades, gestión, territorio y ambiente. *Interdisciplina*, núm. 2: 9-20. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2014.2.46556>.
- Bassols, M., y Espinosa, M. (2011). Construcción social del espacio urbano: Ecatepec y Nezahualcóyotl. Dos gigantes del oriente. *Polis*, 7(2), 181-212. <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/112/104>
- Blaikie, P. y H. Brookfield (1987). *Land Degradation and Society*, Methuen, London.
- Comas, D. (1999). *Ecología política y antropología social, Antropología económica. Economía, ecología y política en el contexto de la globalización*, Ariel.
- De Alba, F. y Hernández N. (2016) Las paradojas de la megalópolis. *Gobernar el agua, el aire y el territorio, Carpeta Informativa, Segundo Coloquio "Las paradojas de la megalópolis"*, Inédito, Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), Cámara de Diputados.

- De Alba, F. y Hernández-Gamboa, H. (2014). Intermediarios, usos políticos en una metrópolis en stress hídrico en México, en Revista Provincia, núm. 31, enero-junio, Universidad de los Andes Mérida, Venezuela, pp. 121-145. <https://www.redalyc.org/pdf/555/55532603005.pdf>
- Delueze, G. y Guattari, F. (2002). Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos.
- Díaz, Cristian (2014). Metabolismo urbano: herramienta para la sustentabilidad de las ciudades. Interdisciplina 2, (2), 51-70.UNAM.
- Domene, E. (2006). La ecología política urbana: una disciplina emergente para el análisis del cambio socioambiental en entornos ciudadanos. Documents d'anàlisi geogràfica, (48), 167-178.Universidad Autónoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n48/02121573n48p167.pdf>
- Escobar, A. (2010). "Ecologías políticas postconstructivistas". Revista Sustentabilidades, 2. <http://www.ceapedi.com.ar/imagenes/biblioteca/libreria/357.pdf>
- Fischer-Kowalski, M. y Haberl, H. (2000). El metabolismo socioeconómico. Ecología política, 21-33.
- INEGI, (2020). Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en <http://www.inegi.org.mx/>.
- Kaika, M. (2006). The political ecology of water scarcity: the 1989-1991 Athenian drought. En Heynen, Kaika y Swynedouw (cords.), In the nature of cities: Urban political ecology and the politics of urban metabolism, 150-165, Routledge, London y New York.
- Keil R. y J. Boudreau (2006). Metropolitics and metabolics. Rolling out environmentalism in Toronto, En Heynen, Kaika

- y Swyngedouw (cords.), *In the nature of cities: Urban political ecology and the politics of urban metabolism*, 150-165, Routledge, London y New York.
- Keil, R. (1998) *Political Ecology: Global and Local*. Routledge Studies in Governance and Change in the Global Era, Taylor & Francis.
- Leff, E. (1995) Los nuevos actores sociales del ambientalismo en el medio rural. En UNAM/INAH/UAM-A, *La sociedad rural frente al nuevo milenio*, Plaza y Valdéz Editores, México.
- Leff, E. (2006). *La ecología política en América Latina: un campo en construcción*. *Sociedade e Estado*, 1(5). Universidad Bolivariana, Chile. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101002070402/3Leff.pdf>
- Loftus, A. (2006). The metabolic processes of capital accumulation in Durban's waterscape. En Heynen N., Kaika M., y Swyngedouw E, *In the nature of cities: Urban political ecology and the politics of urban metabolism*, 173, Routledge, London.
- Martínez Alier, J. (2004). Marxism, social metabolism, and ecologically unequal exchange. *Universitat Autònoma de Barcelona. Unitat d'Història Econòmica*. <https://ddd.uab.cat/record/45536>
- Martínez Alier, J. y Walter, M. (2015). "Metabolismo social y conflictos extractivos". En De Castro, Fabio [et. al.]. *Gobernanza ambiental en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20150318053457/GobernanzaAmbiental.pdf>
- Montejano, J. (2013). Nuevos procesos de metropolización del territorio. *Espacialidades*, 3(2), UAM, México, 34-66. <https://www.redalyc.org/pdf/4195/419545120002.pdf>

- Moreno, O. (2007). Desarrollo económico y urbanización en el oriente de la zona metropolitana de la ciudad de México. 1980-2010. Tesis de doctorado en Geografía, Instituto de Geografía, UNAM.
- Ostos, J. (2014). Erik Swyngedouw y la ecología política urbana, en *Ecología política*, UAB.
- Ressenyes. (2005) Reseña “Robbins, Paul *Political Ecology*”.
- Robbins, P. (2004) *Political ecology: a critical introduction to geography*, Wiley-Blackwell, West Sussex.
- Romana, P. (2013). La macro política y micro política, en SDP Noticias, Fuente el electronica, <https://www.sdpnoticias.com/columnas/2013/07/28/la-macro-politica-y-micro-politica>.
- Salazar, M. (2012) Políticas del Underground. Universidad de Caldas. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48072012000100007
- Salinas, J. (2009). Ecatepec, el municipio con mayor desabasto de agua en el Edomex, en *La Jornada*, en línea www.jornada.unam.mx/2009/06/19/estados/034nlest revisada el 03 de febrero de 2014.
- Soares, D. (2021). Ecología política y gestión del agua en territorios rurales: Caso El Mirador, México. *Regions and Cohesion*, 11(3), 80-101. <https://doi.org/10.3167/reco.2021.110306>
- Swyngedouw, E. (2004). *Social power and the urbanization of water: flows of power* (p. 209). Oxford: Oxford University Press.

- Toledo, V. (1992). Utopía y naturaleza: el nuevo movimiento ecológico de los campesinos e indígenas de Latinoamérica, en *Nueva Sociedad*, núm. 122, Argentina.
- Toledo, V. (1996). Latinoamérica: crisis de civilización y ecología política, en *Gaceta Ecológica*, volumen 36.
- Toledo, V. (2000). La paz en Chiapas: Ecología, luchas indígenas y modernidad alternativa. Ediciones Quinto Sol.
- Toledo, V. y M. González (2013). El metabolismo social: las relaciones entre la sociedad y la naturaleza, En *El paradigma ecológico en las ciencias sociales*, Francisco Garrido Peña, Manuel Luis González de Molina Navarro, José Luis Serrano Moreno, José Luis Solana Ruiz, pp. 85-112. España: Icaria.
- Unikel, L. (1976). El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, D.F.
- Velasco, P. (2014). Antropología socioambiental. Ecología política, sujetos rurales y transformación del río. Atoyac en el municipio de Nativitas, Tlaxcala”, Tesis doctoral, II-A UNAM.

Entrevistas

- Chalan Jorge, comunicación personal realizada el 24 de septiembre de 2014. Duración: 11 minutos.
- Gerente de construcción, grabación de la plática entre vecinos de la CROC de Aragón y personal de SAPASE, 30 de mayo de 2014. Duración 71 minutos.
- Gerente de operación de SAPASE, grabación de la plática entre vecinos de la CROC de Aragón y personal de SAPASE, 30 de mayo de 2014. Duración 71 minutos.

Pipero Juan Carlos, comunicación personal realizada el 24 de septiembre de 2014. Duración: 7 minutos.

Señor Alberto, comunicación personal realizada el 23 de abril 2014. Duración: 12 minutos.

Señor Luis, comunicación personal realizada el 22 de abril 2014. Duración: 22 minutos.

Señora Celia, comunicación personal realizada el 11 de abril 2014. Duración: 7 minutos.

Señora Magda, comunicación personal realizada el 11 de abril 2014. Duración: 37 minutos.

Señora María Luisa, comunicación personal realizada el 11 de abril 2014. Duración: 37 minutos.

Señora Silvia, comunicación personal realizada el 22 de abril 2014. Duración: 22 minutos.

Vecina CROC de Aragón, grabación de la plática entre vecinos de la CROC de Aragón y personal de SAPASE, 30 de mayo de 2014. Duración 71 minutos.